



Descentrada, vol. 8, núm. 1, marzo - agosto 2024, e218. ISSN 2545-7284
Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (CInIG)

Discursividades disidentes, fronteras enunciativas y espacios de decir periféricos. Reflexiones sobre el lenguaje no sexista, el lenguaje inclusivo y los discursos con perspectiva de género

Dissident discursiveness, enunciative frontiers and outlying speech spaces.
Reflections on non-sexist language, inclusive language and discourses with gender perspective

 Carolina Tosi

carolinatosi@gmail.com

Instituto de Lingüística, Universidad de Buenos Aires /
CONICET, Argentina

 María Eugenia Hermida

mariaeugeniahermida@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina

Recepción: 01 Noviembre 2023
Aprobación: 01 Diciembre 2023
Publicación: 01 Marzo 2024

Cita sugerida: Tosi, C. y Hermida, M. E. (2024). Discursividades disidentes, fronteras enunciativas y espacios de decir periféricos. Reflexiones sobre el lenguaje no sexista, el lenguaje inclusivo y los discursos con perspectiva de género. *Descentrada*, 8(1), e218. <https://doi.org/10.24215/25457284e218>

Resumen: Este trabajo presenta la continuación del dossier “Discursividades disidentes. Reflexiones sobre el lenguaje no sexista, el lenguaje inclusivo y los discursos con perspectiva de género” (publicado en el volumen VII, número 2 de esta revista). El presente dossier se configura como un espacio de diálogo en torno a las prácticas vinculadas con la perspectiva de género y como un marco para la indagación de los rasgos que caracterizan las nuevas construcciones discursivas, las disputas que generan y las posibilidades de reflexión en pos de contribuir con los actuales debates en el área de las ciencias sociales y humanísticas. Los artículos que recopila y pone en diálogo esta segunda entrega se centran en explorar las lógicas, las trampas y las oportunidades relativas a un *habla otra*, pero ya no en los sitios habituales o hegemónicos. Por el contrario, los cuatro textos ponen el foco en analizar prácticas discursivas producidas en espacios alternativos y logran construir un *archivo otro*, en el que se entrecruzan el lenguaje inclusivo, la Educación Sexual Integral, los feminismos y las disidencias sexogenéricas. Se trata de investigaciones, realizadas en Argentina, Chile y Brasil, que nos invitan a adentrarnos en espacios de decir periféricos y traspasar las fronteras enunciativas impuestas por las matrices discursivas de poder.

Palabras clave: Lenguaje inclusivo, Perspectiva de género, Prácticas discursivas, Archivos, Enunciación.

Abstract: This work presents the second issue of the dossier “Dissident discursiveness. Reflections on non-sexist language, inclusive language and discourses with gender perspective” (published in this review, in Volume VII, Issue 2). The present dossier constitutes a space for dialogue about the discursive practices related to the gendered perspective, as well as a frame for inquiring in the features of new discursive constructions, the disputes that they arise and the possibilities that they offer to think and contribute to the present debates in the various disciplines of the Social Sciences and the Humanities. The articles gathered in this issue explore the logics, the traps and the opportunities related to an outlying speech in contexts which



are not considered hegemonic. As a result, the dossier presents an alternative archive of inclusive language, sexual education, feminisms and dissident sexual identities, that reveals practices and resistances in Argentina, Chile and Brazil.

Keywords: Inclusive language, Gender perspective, Discursive practices, Archives, Enunciation.

“Como un juego de espejos cóncavos y convexos, la escritura debe deformar, multiplicar. (...) Este es el proyecto que sin dudas le compete al feminismo: el de trazar un mapa plurivocal que acoja y no silencie.”
(Sierra, 2014, p. 237-238).

Construimos archivo cuando escribimos. Materialidades y discursividades que una agencia futura recolectará, y se sumarán a una cadena significativa que permitirá que las presentes páginas viren su tonalidad. Porque al publicar esta segunda edición del dossier –que continúa y profundiza la primera parte (Tosi y Hermida, 2023)– estamos haciendo públicos algunos nudos de reflexiones y pesquisas para que nutran nuevos caminos y problematizaciones por venir.

Todo dossier es un collage. En esta pequeña introducción a la segunda entrega, queremos navegar por las ranuras que se producen al ensamblar cuatro artículos, naufragar sin temor sabiendo que perderse es necesario algunas veces. Queremos recorrer el laberinto sin pistas, y cuando estemos contentas y cansadas por haber jugado este juego, contarles nuestro recorrido para que ustedes inventen el propio. Queremos escalar esos solapamientos que dan textura al collage, subrayar lo que pueda quedar a la sombra, extrañarnos con los parecidos de familia que surgen al leer de corrido los textos. Pero, sobre todo, queremos detenernos en los contrapuntos que de manera algo velada se adivinan en la heterogeneidad del dossier y que permiten cambiar los términos del debate.

Porque sí: vuelve a ser un debate el lenguaje inclusivo y género-sensitivo. En el fragor del clima pre y postelectoral en la Argentina, uno de los ejes que mejor expresa la distancia de los proyectos políticos que se han medido en las urnas en estos tiempos es, sin dudas, la cuestión de género. Y dentro de ella, la posibilidad de enunciar la diferencia parece ser uno de los actos performativos del lenguaje que más escozor genera en una parte no menor de nuestra sociedad.

Como señalan Zunino y Dvoskin (2023), en la resistencia al lenguaje inclusivo se exhibe una percepción, muchas veces subrepticia e inconsciente, de que lo que está en discusión tiene consecuencias profundas y amplias. En efecto, emerge

una nueva incomodidad constitutiva, un nuevo espacio de crítica a las normas impuestas y a una matriz organizada en torno a la heteronormatividad, una nueva usina de reflexión que puede construirse a partir de ofrecer otro modo de comprender las relaciones entre lenguas, hablantes, discursos y sociedad (Zunino y Dvoskin, 2023, p. 13).

Dentro de ese marco, los medios de comunicación alternativos y las instituciones educativas –que aportan los archivos, corpus y objetos de investigación de los textos reunidos aquí– son espacios significativos en los que se evidencia esa incomodidad y la emergencia de la reflexión y la crítica a las normas impuestas. Sin dudas, las discursividades del siglo XXI mutan y se reconfiguran a la luz de la perspectiva de género:

El lenguaje no sexista, así como el lenguaje inclusivo y no binario, emergen en esas discursividades y las transforman. Las tensionan, las deconstruyen, producen nuevos efectos de sentido y establecen espacios inéditos del saber y de la legitimación de la diferencia (Tosi, 2021, p. 53).

Las diversas tramas de los cuatro artículos que componen la compilación se anudan en una urdimbre común, que no se agota en la temática propuesta, vinculada al lenguaje inclusivo y la perspectiva de género. Hay en los cuatro textos una persistencia por el disloque; un hurgar las lógicas, las trampas y las oportunidades

relativas a un habla otra, pero ya no en los sitios donde habitualmente nos detenemos a ver la función del discurso, que nos dice y nos silencia. Hay aquí un archivo otro. Las superficies donde se pesquisan las constantes y las interrupciones, los afectos y los efectos, las causas y los azares son aquellas que solemos dejar fuera de nuestros registros: baños de una universidad pública (Blanco), subtítulos de una serie de *streaming* (Ribeiro Carreira y Carvalho), planos de una ficción infantil en *stop motion* (Sabich), redes sociales que se vuelven aulas y aulas que se vuelven redes sociales (Duarte Hidalgo, Duboy-Luengo y Hernández Mary).

Dice Sara Ahmed (2019) que el feminismo tiene que estar en todas partes porque no está en todas partes. Estas producciones nos permiten acercar la vista, el tacto y la preocupación a aquellos territorios en los que el feminismo y las disidencias apenas brotan, donde irrumpen como tsunami, donde se tornan caracola que devuelve el eco de las preguntas por su ausencia.

Leer este dossier es viajar por esas nuevas cartografías. O, mejor aún, visitar aquellos sitios donde se despliega nuestra vida familiar y laboral, sin que hayamos ensayado la pregunta por el sesgo de un lenguaje violento en su tendencia homogeneizante y jerarquizadora, y peor aún, naturalizado a tal punto que nuestra mirada pasaba de largo sin problematización alguna. Y también, la reivindicación por esas luchas que se materializaron en logros, que lxs autorxs de este dossier también enuncian, como son una serie infantil donde se desarma la imagería estereotipada y esterotipante del ser familia, o la construcción de normativas y protocolos que nos permiten acercarnos algún paso más a las aulas universitarias que queremos.

Retomamos aquí la invitación metodológica de Blanco a volver extraño el mundo conocido. Reivindicamos la apuesta epistemológica de Duarte Hidalgo, Duboy-Luengo y Hernández Mary a explicitar nuestro lugar de enunciación, en el doble sentido de situarnos frente a lxs lectorxs, pero, sobre todo y antes, frente a nosotrxs mismxs, y leer el cercano entorno que nos constituye, los pasillos de la facultad que transitamos (Blanco), las pantallas que emiten su brillo en nuestras casas (Sabich, y Ribeiro Carreira y Carvalho), las redes sociales en las que nos “enredamos” (Duarte Hidalgo, Duboy-Luengo y Hernández Mary) y el propio cuerpo que somos, en esta clave de deslenguada (Flores, 2010) que nos permite de/re/construir nuestro estar siendo con otrxs. Registrar y registrarlos, reivindicar, denunciar, cuidar, construir son algunas de las pistas que vamos apuntando en nuestro diario de viaje.

Si nos inmiscuimos en los rincones de este dossier, oiremos susurros. Se trata de hilos tenues que no estaban explícitos en la trama, pero que se activaron en nuestras reminiscencias. Algo de lo aquí escrito nos evocó el legado deleuzeano. En las palabras de Sabich encontramos, oculto, el convite a “devenir niñxs” y en repensar la Educación Sexual Integral (ESI). Su análisis discursivo-semiótico en torno a programas del canal Paka Paka (Argentina) nos regala la oportunidad de posar la vista sobre ficciones que nos ofrecen una construcción de la infancia por fuera de los estereotipos, dando vida a niños y niñas que “se constituyen como portavoces de lo azaroso, de lo extraño, de lo decible y, por otro lado, también representan un escenario en donde lo misterioso y lo imprevisible son elementos protagónicos” (Sabich) Estas reflexiones nos convocan a pensar que si la niñez no puede hablar –atendiendo a la hipótesis de Spivak– si no tiene agenda, sí tiene agencia. Aunque no necesariamente articule “proyectos” en el espacio público, acuerpa modos otros de ser y hacer. Registrarlos, dejarlos ser, implica el trabajo de la deconstrucción de los múltiples mecanismos que el adultocentrismo despliega. Sabich nos recuerda que pensar en el lenguaje inclusivo y género sensitivo no es posible de modo cabal sin operar un agrietamiento de la mirada adultocéntrica. Patriarcado no es solo misoginia. Devenir niñx emerge casi como única chance de un decir, un performar, un escribir que deje de violentar la diferencia y la periferia.

Por su parte, Ribeiro Carreira y Carvalho exploran el caso brasileño y analizan el uso del lenguaje inclusivo en portugués en una universidad pública de Goiás (San Pablo) haciendo foco en diferentes objetos y prácticas discursivas: materiales pedagógicos, conversaciones áulicas y series de *streaming*. Lo oculto, el silencio y el vacío de sentido, en tanto categorías inherentes del decir, se cimentan como el eje central del artículo. Según demuestran lxs autorxs, el uso del lenguaje neutro o no binario todavía es ignorado en el mercado editorial de materiales didácticos brasileño casi en su totalidad. No obstante, las discursividades disidentes emergen en

los géneros discursivos orales (por ejemplo, en las conversaciones entre estudiantes) y conviven en extractos extraídos de una serie de Netflix. A pesar de que la resistencia a aceptar el lenguaje inclusivo es muy fuerte en la sociedad goiana, aparece en forma contundente en la comunidad educativa explorada. En concomitancia, el artículo propone adoptar una perspectiva de educación lingüístico-discursiva a favor de alfabetizaciones inclusivas para que la comunidad LGBTQIAPN+, además de sentirse representada, sea capaz de establecer efectos de significado e imágenes de sí misma. Para lograrlo, lxs autorxs subrayan la necesidad de brindar espacios de habla y escucha, que demuestren estrategias físico-estructurales y pedagógicas. Este artículo, sin dudas, representa un acercamiento nodal a la temática en Brasil.

El tratamiento de la problemática en Latinoamérica se extiende en el texto de Duarte Hidalgo, Duboy-Luengo y Hernández Mary, en cuyo entramado se articulan la movilización feminista de 2018 y la denuncia de las múltiples violencias con las discriminaciones vividas por mujeres y disidencias sexogenéricas en las instituciones de educación superior chilena. Lxs investigadorxs reflexionan sobre los elementos

que (re)producen el sexismo lingüístico, planteando la necesidad y urgencia de implementar un lenguaje justo de género, que permita formas incluyentes, sin ingenuidades, expresadas en las posibilidades y aperturas que tiene la pedagogía feminista, interseccional y no binaria para construir apuestas políticas que permitan la construcción de espacios académicos otros.

Si Deleuze (1996) nos invitó a pensar que escribir es crear una lengua extranjera dentro de la propia lengua, Duarte Hidalgo, Duboy-Luengo y Hernández Mary y Blanco nos invitan en este ensamble textual a reflexionar respecto de cuál es la extranjería y cuál el extrañamiento deseable, qué es lo propio y lo impropio, y cómo el hacer un uso “impropio” de la lengua puede devolvernos a “lo propio” que nos fue sustraído, ocultado. Nos dejó hace unos días el gran Enrique Dussel. Su espectro, como diría Derrida, se pasea por algunas de estas páginas y nos recuerda las máximas de su teoría relativa a los mecanismos pasados y presentes del en-cubrimiento del Otro. Un lenguaje otro quizás sea el que nos permita crear nuestra propia lengua en la fractura misma de la extranjerizante lógica de imposición de lo Uno adulto, lo Uno masculino, lo Uno Cis/hetero, lo Uno blanco, lo Uno humano.

La paleta en que se mueven estos textos tiene también tonalidades comunes. Es que hay una persistencia por la mezcla, por tambalearse en las fronteras, por elegir o propender a la rareza que, como nos recuerda Blanco, implica “juntar cosas que no debieran estar juntas”. Su artículo nos lleva a recorrer diversos espacios muchas veces dejados de lado por lxs analistas: paredes, bancos, pizarrones. Esa gran cantidad de escrituras a mano, artesanales y testimoniales, cifra, en heterogéneas consignas, el denominador común de denunciar, en distintos tonos, el orden social. Por un lado, el autor nos propone visitar lo cotidiano desde otros registros: “Buscar, afectarse, retornar. Lo *raro* que convocan los archivos afectivos se recorta de lo normal- social: ahí radica la potencia de esta aproximación para ver el mundo -o el propio estar- con otros ojos”. Por otro lado, su aporte deriva en la reflexión sobre algunos de los modos y operaciones mediante los que registramos esta insistencia en performatizar una escena mestiza. Se trata del cruce de políticas públicas con producciones artísticas, del análisis de la traducción más allá del pasaje aduanero de una frontera lingüística a otra –la traducción como acto político de disputa de sentidos–, la lectura de fotos como textos, planos audiovisuales como retóricas, textos como afectos, afectos como políticas, el desnudar los solapamientos pedagógicos que produce la arquitectura y un modo peculiar de habitarla... La lista puede ampliarse. Solo basta con sumergirse en los textos.

En efecto, la frontera, la fractura, la mezcla son metáforas muy potentes, en las que vienen insistiendo autores como Gruner (2016) a propósito de su apuesta por las teorías críticas periféricas, Anzaldúa (2021) con su feminismo de fronteras, y Cusicanqui (2018) con su invitación a un mundo Ch’ixi. Nos gusta que los artículos del dossier les den carnadura a estas perspectivas, midiéndose con hechos, lugares y procesos concretos de nuestro diario vivir, animándose a poluciones y contaminaciones de ideas, superficies, y estrategias metodológicas que insisten en fugarse de sus destinos, para consumir uniones fértiles. En tal sentido, y aludiendo a la concepción de “archivo” de Glozman (2021), cabe considerar que “el papel del

archivo se vuelve relevante como método para poder captar aquello que insiste en aparecer y para poder escuchar disonancias allí donde la temática produce pura imagen de unidad e identidad” (Glozman, 2021, p. 10).

De todo ello, se desprenden diversos porqués y razones. Porque el saldo de este collage tiene que ver con lo vivo y lo indómito. Porque nos impide hilvanar una ordenada reflexión final, una síntesis, una respuesta, un responso. Porque manchará las ideas y afectos de quienes quieran acercarse a estas páginas. Y sí. Ensuciarse es algo malo. Maldito. Mal-*dito*. Maldicho. Y no nos queda más que mal-decir para rasgar los límites de lo decible y lo pensable (Angenot, 2010) antes de que la asfixia normalizante de la lengua de lo Uno nos consuma.

Nos interesa el lenguaje porque nos interesa lo político, lo ético, lo común. Tal como nos recuerdan Carreira y Carvalho: “A linguagem é também uma forma de poder sobre si e sobre o outro”. Y ese poder *sobre* se vuelve poder *para* cuando ensayamos esta meta-política de volvernos sobre el lenguaje nos dice, para revisar sus supuestos y efectos. Desde que comenzamos a idear el dossier en su conjunto, pasando por la edición de la primera parte (Tosi & Hermida, 2023) hasta este momento en que publicamos la segunda sección, corrió mucha agua bajo el puente. Nos vimos viajando en una montaña rusa donde el paso del tiempo nos llevó a pensar que este aporte era ora imprescindible, ora remanido, ora redundante, ora necesario. Hoy creemos que es sustantivo no dejar de intentar un “pensar epistémico” al decir de Zemelman (2021), que registre nuestros actos de habla como resorte primario de construcción de lo social y lo político, y que no se detenga en el gesto complaciente de lo constataivo, para revelar lo que oculta el envés del “orden del discurso” (Foucault, 2005) y así habilitarnos alguna chance de ensayar estas discursividades disidentes que el dossier invitaba a registrar e imaginar.

En uno de los artículos, Blanco nos recuerda las reflexiones de Derrida respecto del archivo. Los archivos cifran su razón de ser en el futuro, no en el pasado. Que este pequeño archivo, en las manos, en los ojos y en la voz de nuestrxs lectorxs, aporte una pregunta, un romper, un desear, un decir, para que otras futuridades sean posibles.

Se vienen tiempos inciertos, confusos y absolutamente complejos en la Argentina, en Latinoamérica, en el mundo... Los discursos serán la arena social donde se articulen, se reproduzcan y se fijen determinados sentidos hegemónicos, pero también cimentarán zonas enunciativas de resistencia y subversión a los modos de decir dominantes. Las discursividades disidentes seguirán incomodando, desarmando los órdenes establecidos e irrumpiendo para cuestionar lo que parecía normalizado, para visibilizar identidades y para hacer escuchar voces históricamente reprimidas y soslayadas (Sardi y Tosi, 2021 y Tosi, 2023). Una vez más y refiriéndonos a lo que ya venimos mencionando, los modos de decir disidentes aluden a discursos pasados para construir memoria, constituyen presentes y horizonte de luchas, y se proyectan a futuridades posibles forjadas en el deseo de vivir respetando las identidades y, por ende, las diferencias. Las dos entregas del dossier se ubican en ese deseo: se configuran en la utopía hecha reflexión, investigación y compromiso académico.

REFERENCIAS

- Angenot, M. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Anzaldúa, G. (2021). *Borderlands/La frontera: la nueva mestiza*. Madrid: Capitán Swing Libros.
- Cusicanqui, R. (2018). *Un mundo ch'ixi es posible*. Madrid: Tinta Limón.
- Deleuze, G (1996). *Crítica y clínica*. Traducido por Thomas Kauf. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Flores, V. (2010). *Deslenguada. Desbordes de una proletaria del lenguaje*. Buenos Aires: Ají de pollo.
- Foucault, M. (2005). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Fábula Tusquets ediciones.
- Glozman, M. (2021). Políticas lingüísticas con perspectiva de género: tiempo y archivo. *Boca de Sapo* 32, 1-13.

- Sardi, V. y Tosi, C. (2021). *Lenguaje inclusivo y ESI en las aulas. Propuestas teórico-prácticas para un debate en curso*. Buenos Aires: Paidós.
- Tosi, C. (2023). El lenguaje inclusivo como derecho. Una propuesta frente a los discursos prescriptivos sobre la lengua. *Descentrada*, 7(1), e202. <https://doi.org/10.24215/25457284e202>
- Tosi, C. (2021). El lenguaje inclusivo (re)editado. Acerca de las tensiones en las prácticas de escritura, corrección y edición. En C. Jiménez Yáñez y R. Mancina Chávez (Eds.), *Escritura académica con perspectiva de género. Propuestas desde la comunicación científica* (pp. 37 – 58). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Tosi, C. & Hermida, M. E. (2023). Discursividades disidentes, normativa y regulación. Reflexiones sobre el lenguaje no sexista, el lenguaje inclusivo y los discursos con perspectiva de género. *Descentrada*, 7(2), e205. <https://doi.org/10.24215/25457284e205>
- Zemelman, H. (2021). Pensar teórico y pensar epistémico: los retos de las ciencias sociales latinoamericanas. *Espacio Abierto*, 30(3), 234-244.
- Zunino, G. M. y Dvoskin, G. (2023). Tirándole (de) la lengua a la ESI: con la lengua sí nos metemos. En J. Báez (Comp.), *Lengua y Literatura en foco*. ESI en la formación docente (pp. 91-126). Buenos Aires: Homo Sapiens Ediciones.